

LE GRACIAL DE ADGAR Y LOS MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA DE GONZALO DE BERCEO: ESTUDIO COMPARATIVO

Miguel Ibáñez Rodríguez¹

Universidad de Valladolid

RESUMEN: El objetivo del presente artículo es el de explicar el gran paralelismo existente entre Le Gracial de Adgar, colección de milagros escrita en anglonormando cerca de Londres hacia mediados del siglo XII, y los Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo, escritos a mediados de la centuria siguiente en el Valle de San Millán (La Rioja-España). Tras revisar de manera comparativa los pocos datos que sobre la vida de ambos poetas hay, pasamos a estudiar ambos textos señalando sus puntos coincidentes. Veremos cómo la clave de las similitudes entre ambos textos hay que buscarla en las fuentes latinas.

RÉSUMÉ: Comment peut on expliquer les parallélismes existants entre Le Gracial d'Adgar, collection de miracles écrite vers la moitié du XIIe. siècle en anglo-normand près de Londres, et les Milagros de Nuestra Señora de Gonzalo de Berceo, écrits vers l'année 1246 dans la Vallée de San Millan (La Rioja-Espagne)? Voilà l'objectif de cet article. Nous faisons une étude comparative entre les deux oeuvres, afin de répondre à la question signalée. Nous verrons que l'explication se trouve dans les similitudes des sources latines employées par les deux poètes.

Introducción

Estando en el CESCUM de Poitiers, becado por el Gobierno de La Rioja, cayó en mis manos, gracias al profesor D. Pierre Gallais, una colección de milagros escrita en anglonormando. Tras una lectura rápida pude comprobar que guardaba un gran paralelismo con los *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo. ¿Cómo era posible que unos milagros escritos en anglonormando a mediados del siglo XII, en las proximidades de Londres, guardaran semejanza parecido con otros escritos en “román pala-

1. Doctor en Filología Francesa, Departamento de Filología Francesa, Universidad de Valladolid, Facultad de Traducción e Interpretación de Soria, c/ Nicolás Rabal, 17, 42003 SORIA. Tno.: 975-22 43 50/ 61. Fax: 975-22 93 85.

dino” por Gonzalo de Berceo hacia la mitad de la centuria siguiente, en el Valle de San Millán? Tan interesante tarea tuvo que quedar aparcada, ya que por entonces me encontraba elaborando mi tesis doctoral encaminada a estudiar lo cortés en la obra mariana de Gonzalo de Berceo², aunque en ella ya me atreví a esbozar una posible respuesta. Hoy, cuatro años después, retomo el asunto con el fin de hacer una aproximación comparativa más exhaustiva entre ambas obras.

Con *Le Gracial* de Adgar se inaugura en pleno siglo XII la moda de poner en romance las colecciones de milagros latinas, que habían surgido como consecuencia del gran desarrollo alcanzado por el culto mariano. Sus fuentes son: las obras históricas y crónicas de la época de donde se extraen algunos episodios que se utilizan para ensalzar y glorificar a la Virgen, las leyendas hagiográficas, algunos de cuyos milagros se acomodan a las colecciones marianas latinas, y, por último, los sermones de los que se aprovechan los hechos ejemplificantes.

Gregorio Magno (540-604) es el iniciador de las narraciones de milagros en latín, seguido por Gregorio de Tours (538-594). A partir del siglo X se intensifican las colecciones que A. Mussafia³ agrupa en dos grandes bloques, atendiendo a su localización geográfica: colecciones locales, ubicadas en un santuario mariano determinado, y colecciones no locales, con milagros acaecidos en lugares diferentes. Dentro del primero se encuentran las famosas colecciones de Coutances, Laon, Soissons, Roc-Amadour, Chartres y Pierre-sur-Dive. El segundo bloque se suele clasificar, a su vez, en tres ciclos: el Ciclo Hildefonsus-Murielidis (HM), el Ciclo de los Cuatro Elementos y el Ciclo Toledo-Samstag (TS).

Pero la literatura de milagros marianos en latín no acaba ahí, existe además lo que se conoce como compilaciones que incluyen milagros locales y no locales como el ms. Thott 128 de la biblioteca de Copenhague, que es la fuente utilizada por Berceo. Hay, por otro lado, textos que contienen milagros como el de Gualterius de Cluny o de Compiègne que recoge hacia 1133 varios milagros contados, según él, por el obispo Gaufrido de Chartres.

Mientras no se demuestre lo contrario la colección de Adgar es la primera de las escritas en lenguas romances. También en anglonormando o francés insular, pero posteriormente, un autor anónimo escribe *La deuxième collection anglo-normande*⁴, dataada entre 1230 y 1250 (excepto los milagros 59 y 60 que son posteriores). En francés

2. La tesis ha sido publicada: IBÁÑEZ RODRÍGUEZ, M., *Gonzalo de Berceo y las literaturas transpirenaicas. Lectura cortés de su obra mariana*, Logroño, Gobierno de La Rioja, 1995.

3. MUSSAFIA, A., *Studien zu den mittelalterlichen Marien legenden*, Viena, 1886-1898. Desgraciadamente no hemos podido consultar esta obra. De todas formas hemos tenido acceso a la citada clasificación gracias a H., KJELLMAN que la reproduce en su edición de *La deuxième collection anglo-normande des Miracles de la Sainte Vierge*, Paris, Edouard Champion, 1922; pp. XI-XII.

4. *La deuxième collection anglo-normande des Miracles de la Sainte Vierge*, edic. de Hilding KJELLMAN, *op. cit.*; p. CXXVIII.

continental, *Les Miracles de Nostre Dame* de Gautier de Coinci⁵, obra escrita entre 1218 y 1231, que incluye 58 milagros redactados en Vic-sur-Aisne y Soissons es, sin duda, la obra cumbre del género. Se trata de la colección con más éxito, como lo prueba la gran cantidad de manuscritos existentes (unos 80) y sus posteriores influencias en autores como Rutebeuf o Villon⁶. La obra se conoce en la Península: Alfonso X el Sabio la utiliza como fuente directa para componer sus *Cantigas a Santa María*⁷, otra colección de milagros, en este caso escritos en galaico-portugués. En Francia aún nos queda Jean Le Marchant, canónigo de Peronne, que escribe los *Miracles de Notre-Dame de Chartres*⁸, entre 1252 y 1262⁹. A estas obras, incluyendo los *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo, que son las más sobresalientes, hay que añadir otras escritas en catalán, italiano, alemán, árabe, etc. De este modo cada país va a tener su propia literatura de milagros marianos; cosa que no ocurría antes cuando el latín la hacía común a todos ellos, favoreciendo enormemente los intercambios.

Adgar y Berceo

Adgar (medidos del siglo XII) y Gonzalo de Berceo (1196-1264 aproximadamente) presentan ciertos paralelismos. Si la vida de Gonzalo de Berceo es escasamente conocida, otro tanto ocurre con la de Adgar. En ambos casos, por otro lado, los datos biográficos que tenemos proceden fundamentalmente de los que ellos mismos reflejan en sus respectivas obras.

Adgar nos da información de su vida sobre todo en el prólogo, en el milagro XI y en el epílogo de su obra. Señala que su nombre es Adgar, aunque dice que la mayoría le llaman Willame¹⁰:

Adgar ai nun. Mes el i sai:
Li plusur me apelent Willame;
Bien le puent faire sanz blasme,
Kar par cel nun fui primeseinet
E puis par Adgar baptizet,¹¹

5. COINCI, G., *Les Miracles de Nostre Dame*, edic. de Frederic KOENIG, 4 vols., Ginebra, Librairie Droz, 1955-1970.

6. *Ibid.*, p. VII y pp. XXXIV-XXXVIII.

7. ALFONSO X EL SABIO, *Cantigas de Santa María*, edic. J. FILGUEIRA, VALVERDE, Madrid, Castalia, 198; p. LII.

8. JEAN LE MARCHANT, *Miracles de Notre-Dame de Chartres*, edic. Pierre KUNSTMANN, Universidad de Ottawa, 1973. Esta edición está hecha a partir de la de G. DUPLESSIS, publicada en Chartres por la Imprimerie de Garnier en 1885, a la que supera con creces.

9. *Ibid.*, p. 6.

10. En algunas ocasiones aparece con el nombre de Willian o Guillaume Adgar.

11. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, Ediciones de la Universidad de Ottawa, 1982; XI, 26-34. Citamos siempre a partir de esta edición, indicando el orden del milagro en números

Dice, al final de su obra, ser clérigo: “Vostre clerc sui, vostre merci”¹² y, en varias ocasiones, indica que escribe para ganar la salvación de su alma.

Uvraine ai emprise gloriuse
Dunt vul mener vie penuse,
Que m´alme en ait guerredun
E de mes pechiez veir pardun.¹³

En otro momento de su obra señala ser pecador:

Entendez, dame, a cest pechur!
Preez pur mei vostre fiz cher,
Que de vus me duinst si treiter,
Ke meindre puisse el ciel amunt
E tut cil ki lire l´orrunt.¹⁴

Nos encontramos ante un clérigo “pecador”, llamado Adgar, que escribe para buscar la salvación de su alma. Eso es todo lo que se puede extraer de sus versos respecto a su vida.

E. Levi y M. D. Legge tienen sendas opiniones¹⁵ sobre la condición y profesión de Adgar que merece la pena recoger. Para el primero Adgar era uno de los clérigos del convento de Barking (ciudad situada al este de Londres y al norte del Támesis). Uno de los trovadores que se encontraban en torno a la rica abadía en busca de dones y recompensas. El segundo, por su parte, presenta al poeta como capellán de las monjas del citado convento. Aunque también piensa que puede identificarse con un tal Willian que figura como capellán y vicario perpetuo de Santa María Magdalena, en Bread Street, entre 1162 y 1200. En base a unos versos de halago a los clérigos de la iglesia de San Pablo de Londres (X, 41-46), este mismo autor relaciona al poeta con dicha iglesia. Muy bien pudo Adgar desempeñar al mismo tiempo las funciones de capellán de Barking y de Santa María Magdalena, al tiempo que vivía con los clérigos de la parroquia de San Pablo de Londres; aunque tal vez se trata de lugares y cargos que desempeña en distintas etapas de su vida.

romanos y el del verso o versos en números árabes; si no se trata de un milagro, indicamos el nombre de la parte de la obra correspondiente.

12. *Ibid.*, Epílogo, 43.

13. *Ibid.*, Prólogo, 23-26.

14. *Ibid.*, Prólogo, 82-86.

15. Estas aparecen en la introducción de ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, p. 12 y proceden de las siguientes obras: LEVI, E., «Troveri ed Abbazie», en *Archivio storico italiano*, 83, serie séptima, v. 3, 1, 1925, pp. 45-81; LEGGE, M. D., *Anglo-normand in the Cloisters, Edimbourg*, 1950, p. 105 y, por último, en otra obra también de este segundo autor titulada *Anglo-Normand Literature and its Background*, Oxford, 1963, p. 190.

De todo lo anterior, lo más relevante es la condición de clérigo del poeta. Se trata de un dato muy significativo, ya que siendo así debemos pensar en una persona con libertad de movimiento, en cuanto que no estaba obligado por ningún tipo de reglamentación monástica y lo que es más importante, en un hombre de letras. Es un clérigo. Término que en la Edad Media no hace referencia de manera exclusiva a persona dedicada a la vida religiosa, sino más bien a persona letrada, docta, culta. Esto es lo que debía ser Adgar. Esta opinión cuenta con argumentos a su favor en los versos de alabanza que el poeta dedica a los clérigos de San Pablo:

De Saint Pol, de la noble iglise
Ki en Lundres est bien asise;
Tele n'ad en crestienté.
Li clerc i sunt mut renumé;
De clergie ne sai lur pers;
Si sunt chanuines seculers,
E Deu lur duint sun paraís!¹⁶

Como ya hemos indicado, Levi le llama trovador. En la Edad Media el trovador es el poeta culto que se dedica ante todo a componer, dejando el trabajo de divulgación al juglar¹⁷. Ese será pues, el significado que debemos dar al término al aplicarlo a Adgar. Por lo tanto, nos encontramos ante un clérigo que como tal dispondría de una buena formación intelectual, dispuesto a poner sus dotes de trovador/escritor al servicio del monasterio que se lo pidiera, recibiendo a cambio compensaciones económicas. Podemos pensar que en cierta manera Adgar era un trovador que en vez de ir de corte en corte, va de convento en convento, ofreciendo su arte a cambio de su sustento. Eso ocurre posiblemente con el convento de Barking a cuya abadesa dedica su obra. Adgar escribe, al igual que los trovadores, para una mujer a la que llama Mahaut (Matilde). Aunque, debe señalarse que en este caso tal vez se trate de una simple dedicatoria, sin que haya una relación amorosa como la había entre el trovador y su dama.

Escutez, bone gent senee
Ki en Deu estes asemblee,
E vus, dame Mahaut, premers!
A vus dirai plus volentiers
Des miracles, des grant sucurs
Ke fet Nostre Dame a plusurs,
A tuz e a tutes ki l'eiment!¹⁸

16. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, XI, 41-47.

17. MENÉNDEZ PIDAL, R., *Poesía juglaresca y juglares. Aspectos de la historia literaria y cultural de España*, Madrid, Espasa Calpe, 1983 (octava edición); p. 16.

18. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, Prólogo, 63-69.

También escribe para su amigo Gregorio, de quien recibe ánimos en su tarea de escritor:

E par ki jol faz en avant!
Mult est curteis, preuz e vaillant,
Bels bacheler e enseignié,
De franchise forment preisié.
Dammedeus maintienge sa vie
En bien, kar mut het vilanie.
Ceo est mis chiers amis Gregorie.¹⁹

Pensamos que para Adgar la dedicatoria más importante es la referida a Mahaut, ya que se hace de manera más explícita y al comienzo de la obra, en el prólogo. Se trata de Maud, hija natural de Enrique II, nombrada abadesa del monasterio de Barking, próximo a Londres, en 1175 y muerta en 1198²⁰.

En el caso de Gonzalo de Berceo, a pesar de la poca información sobre su vida, se puede aventurar su fecha de nacimiento hacia 1196 en Berceo (La Rioja). Recibe una primera educación, durante su niñez, en el Monasterio de San Millán de Suso, según él mismo expresa en uno de sus versos: “en Sant Millán de Suso fue de ninnez criado”²¹. Es bastante probable que completara esta primera formación con otra universitaria, recibida en las aulas de la Universidad de Palencia, según B. Dutton²². Fue clérigo, posiblemente a partir de 1226 y desde entonces estaría al cargo de la parroquia de su pueblo y en contacto directo con el Monasterio de San Millán que acostumbra a frecuentar y en el que esporádicamente desempeñaba labores de notario para el abad Joan Sánchez. Es un trovador al servicio de su monasterio. La mayoría de sus obras, sobre todo las hagiográficas, están estrechamente relacionadas con su monasterio y responden a fines propagandísticos destinados a atraer gente hacia él. Es probable que muriera entre 1258 y 1264, a los 62-68 años de edad.

Adgar y Berceo pueden incluirse dentro de los nuevos intelectuales, llamados por F. Rico²³ “scolares clereci”. Estos se caracterizan sobre todo por estar en contacto permanente con el mundo, por tener formación universitaria, por su amor por los libros, por sus deseos de aprender y de transmitir los conocimientos y por su posición privilegiada dentro de la sociedad. Como consecuencia de su buena formación, pueden acceder a puestos en la administración pública o eclesiástica, como es el caso del

19. *Ibid.*, XX, 23-29.

20. *Ibid.*, p. 12.

21. GONZALO DE BERCEO, *Obra Completa*, B. Dutton, A. Ruffinatto, P. Tesauo, I. Uría, C. García Turza, G. Orduna, N. Salvador, P. M. Cátedra, M. Garacía, Espasa Calple, Gobierno de La Rioja, 1992; *Vida de San Millán* (edición B. Dutton), 489.

22. DUTTON, B., «Gonzalo de Berceo: unos datos biográficos», en *Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanista*, Oxford, 1964; pp. 1-6.

23. RICO, F., «La clerecía del Mester», en *Hispanic Review*, 53, 1985.

poeta riojano que fue, como hemos señalado notario del Monasterio de San Millán. Adgar, por su parte, aparece vinculado al Monasterio de Barking como capellán.

Nos encontramos pues ante dos clérigos-trovadores de formación muy similar. Además de coincidir en su formación y condición, sus vidas como poetas debieron desarrollarse en marcos socioculturales más o menos parecidos. En las proximidades de Londres, donde escribe Adgar *Le Gracial* (1150-1170), debieron darse parecidos condicionamientos ambientales (culto mariano, peregrinaciones y, sobre todo, presencia de colecciones latinas de milagros dedicados a la Virgen etc.) que en San Millán años más tarde, hacia 1246, cuando Berceo compone su colección de milagros.

Los milagros

Le Gracial es una colección de 49 milagros escritos entre 1150 y 1170, según P. Kunstmann²⁴, en Londres o sus proximidades por Adgar, como ya hemos señalado. La fuente latina utilizada por el poeta es una compilación que encuentra en la biblioteca de San Pablo de Londres y denomina “l’essamplari”; así lo manifiesta en su obra:

S’il enquerent de l’essamplari,
Jo l’ai de Saint Pol, de l’almarie,
De Saint Pol, de la noble iglise
Ki en Lundres est bien asise;²⁵

Al final de su obra, Adgar indica que su modelo es obra del maestro Albri y que, puesto que comenzó siguiéndolo, quiere acabar del mismo modo:

Pur iceo ke jo començai
Selunc le livre ke ore numai,
Dunt mestre Albri en est garant,
Ki divins esteit, mult vaillant,
Selunc sun livre voil finer²⁶

El poeta es bastante fiel a su fuente, él mismo lo manifiesta:

Fors dreit sulum mun essamplaire;
Se ço ne seit essanple u dit
Ki bien se cuntenge en l’escrit.²⁷

24. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, p. 14.

25. *Ibid.*, XI, 39-42.

26. *Ibid.*, Epílogo, 17-21.

27. *Ibid.*, Prólogo, 76-78.

Hay de todas formas pasajes que son producto de su propia cosecha. Según Pierre Kunstmann²⁸ son los siguientes: Prólogo, III 73-8, VI 1-17, IX 83-92, X 55-75, XVI 1-38, XVII 1-14, XX 145-164, XXVI 1-18, XXX 90-106, 117-124, 143-164, XXXII 113-172, XXXV 153-166, XXXIX 1-35, XLI 1-18, 253-278, XLV 1-104 y el Epílogo; en total 1516 versos. Gonzalo de Berceo expresa repetidamente a lo largo de su obra su fidelidad a la fuente; aunque también tiene fragmentos de su propia cosecha.

La compilación de Albri es resultado de la fusión de distintos grupos: la colección de milagros de Dominique, prior de Evesham (DE), el Ciclo Hildefonsus-Murielidis (HM), el Ciclo Toledo-Samstag (TS) y la compilación de Guillaume de Malesbury (GM). *Le Gracial* (véase Tabla I) comienza con los 10 primeros milagros de HM, no reproduce el 11 y sigue con el 12, 13 y el 14, que en su colección son el 11, 12 y 13. A continuación incluye 12 milagros del ciclo TS y 8 de la colección DE, comienza con dos de ésta y después pasa del ciclo a la colección de manera arbitraria. Desde el milagro XXVII hasta el final, salvo el nº XLVIII, sigue a GM.

Los *Milagros* de Berceo, escritos en el valle de San Millán (La Rioja) hacia 1246, tienen como fuente directa el ms. Thott 128 de la biblioteca de Copenhague²⁹. Se trata de una compilación de 28 milagros, en la que aparecen 24 de los 25 escritos por el poeta riojano. Éste añade una introducción original y el milagro titulado *La iglesia robada*. Se trata de una colección no local. Ninguno de los milagros escritos por Berceo está ubicado en el Monasterio de San Millán. Hay algunos pertenecientes al Ciclo HM, otros al Ciclo de los Cuatro Elementos y otros al Ciclo TS. Gonzalo de Berceo incluye en su colección 15 de los 17 milagros del Ciclo HM. Inicia (véase Tabla II) su obra con dicho ciclo; desde el milagro 1 al 13 coinciden los milagros y su orden. No recoge el milagro 14 referido al *Corporal manchado* y sí los correspondientes a los números 15 y 16 (*Incendio en S. Michel* y *Monje de Pisa*) que en Berceo aparecen con los números 14 y 15 respectivamente. Y, por último, no incluye el nº 17 correspondiente a *La Sra Murie*. En cuanto al Ciclo TS, diremos que Gonzalo de Berceo sólo utiliza dos de sus 17 milagros: el nº 1 y el nº 9 que se corresponden con el 18 (*Los judíos de Toledo*) y con el 20 (*El monje borracho*) de la colección riojana. Hay tres milagros de los cuatro que componen el Ciclo de los Cuatro Elementos. Lo hacen sin seguir el orden del citado ciclo y se trata de los milagros 16, 19 y 25 que se corresponden con el 1, 2 y 3 del referido ciclo del que no se incluye *La muerte del emperador Julián el Apóstata*, correspondiente al número 4.

Quedan 5 milagros de la obra de Berceo no incluidos en ninguno de los tres ciclos. Son los siguientes: nº 17 (*La iglesia profanada*), nº 21 (*La abadesa preñada*), nº 22 (*El naufrago salvado*), nº 23 (*La deuda pagada*) y nº 24 (*La iglesia robada*). Los cuatro primeros son milagros muy difundidos ya que aparecen en otras colecciones como *La deuxième collection anglo-normande* y en los milagros de Gautier de Coinci.

28. *Ibid.*, p. 13.

29. *Obras completas*. v. I, *Vida de San Millán*, edic. B. DUTTON, *op. cit.*, pp. 13-14.

El 21 y el 23 aparecen por ejemplo en Adgar (véase Tabla III). Sin embargo, no ocurre lo mismo con el milagro de *La iglesia robada*, con lo cual se confirma lo que sobre este milagro se viene diciendo, que es propio de Berceo.

Si comparamos ambos textos, respecto a sus fuentes latinas, enseguida observamos que hay bastantes coincidencias. Ambos poetas eligen como fuente latina una compilación: Adgar la del Maestro Albri y Berceo la recogida en el manuscrito Thott. Esto significa que nos encontramos ante milagros no acaecidos en un mismo santuario mariano. No son, queremos decir, colecciones locales. Se trata de compilaciones que se caracterizan por contener tanto milagros locales como no locales. En ninguno de los dos casos se trata de milagros ocurridos en los lugares desde los que escriben los poetas. Entre los milagros de Berceo no hay ni uno sólo que se pueda ubicar en San Millán.

Las dos colecciones de milagros que estamos comparando se nutren de varias colecciones latinas caracterizadas todas ellas por contener milagros no locales. En ambos casos se utiliza los ciclos HM y TS. El ciclo HM, que debe su nombre a las iniciales de su primer y último milagro (Hildefonsus, Murielidis), contiene 17 milagros muy antiguos, datados a partir del siglo XI, de origen meridional (norte de Italia). También contiene 17 milagros el ciclo TS, cuyas iniciales responden a las mismas razones (Toledo, Samstag). Algunos de ellos puede situarse en el siglo XII. Aparece en el tercer libro del ms. British Library Cléopâtre CX que es muy similar al ms. Toulouse 482. Adgar y Berceo comienzan sus obras con el ciclo HM, el primero incluye 12 de sus 17 milagros y el otro 15. Respecto al ciclo TS Berceo sólo incluye 2 frente a los 12 que aparecen en la colección anglonormanda. Otro ciclo utilizado por los dos poetas es el de los cuatro elementos. El Ciclo de los Cuatro Elementos se llama así porque la Virgen realiza el milagro con intervención de los cuatro elementos. Son los siguientes: 1. *El "dit" del pequeño judío* (el fuego), 2. *Teófilo* (el aire), 3. *La mujer encinta salvada de perecer ahogada en el mar* (el agua) y 4. *La muerte del emperador Julián el Apóstata* (la tierra). Adgar incluye dos (1 y 2), en su colección el 14 y el 26, y Berceo 3 (véase Tabla II).

Por otro lado, Adgar utiliza la serie de Dominique prior de Evesahm (DE) que contiene los 14 primeros milagros del manuscrito Oxford Balliot 240 y la de Guillermo de Malmesbury (GM) de hacia 1143. Ninguna de estas fuentes es empleada por Berceo.

Como consecuencia de estas coincidencias en las fuentes podemos observar una gran similitud entre *Le Gracial* y los *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo, sobre todo en la primera parte de ambas obras (véase Tabla III). A partir del milagro 13 descienden considerablemente las coincidencias yendo en progresión decreciente a medida que nos aproximamos al final. De todas formas no debemos olvidar que la colección de Adgar casi duplica a la de Gonzalo de Berceo; son 49 milagros frente 25. Exactamente son 18 los milagros repetidos en ambas colecciones. A estos hay que añadir el milagro de *La boda y la Virgen* que es una versión del número 36 de Adgar. El milagro número dos del texto español (*El sacristán fornicario*), además de repetir el milagro dos de Adgar, es una versión del milagro 17 de la colec-

ción anglonormanda. De los 25 milagros de Berceo, 18 ya los había escrito antes Adgar. Lo que quiere decir que el 72%, el 76% teniendo en cuenta la versión, de la obra berceana ya se encontraba en otra del siglo anterior. Son 6, por otro lado, los milagros de Berceo que no están en la obra de Adgar: *El labrador avaro* (nº 11), *La imagen respetada* (nº 14), *La iglesia profanada* (nº 17), *Un parto maravilloso* (nº 19), *El naufrago salvado* (nº 22) y *La iglesia robada* (nº 24). Salvo este último, que fue añadido por Berceo, el primero que pertenece al Ciclo HM y el nº 19 que es uno de los del Ciclo de los cuatro elementos, los otros tres (nº 14, nº 17, nº 22) forman parte de un grupo de milagros no incluido dentro de ninguna colección no local que parecen haber alcanzado una importante difusión.

Si descendemos a una comparación más directa de las obras podemos observar ciertas diferencias entre ambos textos, pero que en ningún caso afectan a su plan general; salvo el hecho de que Adgar concluye su obra con un epílogo que en el caso de Berceo no existe. El planteamiento que ambos poetas hacen del texto que colocan al comienzo de sus obras es distinto. En la colección en anglonormando se ajusta a lo que propiamente se entiende por prólogo, ya que en él explica la materia y finalidad de su obra y hay una llamada de atención al público. Adgar, tras invocar a las tres personas, fórmula también empleada por Gonzalo de Berceo al comienzo de la *Vida de Santo Domingo de Silos*, explica el motivo de su libro, presentado como “Gracial” (“Cest livre a nun «Gracial»³⁰), que no es otro que el de relatar las virtudes de la Virgen:

El nun del pere faz l'escrit,
Del fiz e del saint esperit,
De la dame sainte Marie
Ki desuz Deu est nostre aïe.
De ses vertuz voil cunter,³¹

Se dirige al público solicitando su atención: “Escutez, bone gent senee” y seguidamente expresa su dedicatoria a Mahaut y hace referencia a su fuente, como ya hemos señalado más arriba. Acaba solicitando a la Virgen que ruegue por él: “Preez pur mei vostre fiz cher,”³².

Berceo expresa también sus propósitos, aunque no tan explícitamente como el texto anglonormando, dentro del marco alegórico bajo el cual articula toda la introducción:

Quiero en estos árboles un ratiello sobir
e de los sos miraclos algunos escribir;³³

30. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, Prólogo, 35.

31. *Ibid.*, 27-31.

32. *Ibid.*, 83.

33. *Milagros de Nuestra Señora* (edición C. García Turza), *op. cit.*, 45 a, b.

Insiste más en la llamada de atención al público a la que dedica más versos que Adgar y que además coloca nada más comenzar:

Amigos e vassallos de Dios omnipotent,
si vós me escuchásedes por vuestro consiment,
querríavos contar un buen aveniment:³⁴

El poeta riojano elige su introducción para presentarse ante su público: “Yo, maestro Gonçalvo de Verceo nomnado”³⁵. Cosa que no hace Adgar, que espera hasta el milagro XI para desvelar su nombre como ya hemos señalado más arriba.

Pero si en Adgar el prólogo se ajusta más a lo que son las funciones propias de éste, en Berceo su introducción las sobrepasa al constituirse en una alegoría que la recorre de principio a fin, según la cual la Virgen es el prado, sus cuatro fuentes los cuatro evangelistas, los árboles los milagros de la Virgen, la sombra de los árboles las oraciones, las aves los poetas que a ella le han cantado y las flores los diferente nombres dados a la Virgen. Superan en este caso en belleza poética los versos castellanos a los anglonormandos.

Adgar cierra su obra con un epílogo que no existe en la obra berceana y en el que se vuelve a hacer referencia a la fuente latina y se habla del destinatario del libro: “Gregoires, recevez l’escrit”³⁶. La existencia de un epílogo confiere al texto anglonormando el carácter de obra cerrada, mientras que en el caso de Berceo, nos encontramos ante un texto abierto que el mismo autor u otra puede en un momento dado continuar añadiendo más milagros. De todas formas eso significaría romper la armonía que va implícita en el número 25 del último milagro.

La lectura paralela de los milagros nos desvela un sorprendente paralelismo entre ambos textos. Tanto el planteamiento general de cada uno de los relatos como su desarrollo siguen en los dos casos las mismas pautas.

En términos generales, los milagros son pequeños relatos de estructura tripartita, y en eso no son una excepción los de Adgar y los de Berceo, que se organizan en torno a una situación inicial, un desarrollo de la narración propiamente dicha y una situación final. Los milagros se inician con la presentación de su protagonista (generalmente se expresa su nombre y condición), la ubicación geográficamente del mismo y sobre todo se expresa la carencia (el problema, el elemento conflictivo, generalmente un pecado). Además, con cierta frecuencia, se suele incluir, en esta primera parte, precediéndola generalmente, varios versos destinados a despertar el interés del público y la referencia a la fuente escrita de la que se toma el relato. El cuerpo narrativo suele subdividirse a su vez en dos partes: la primera se ocupa de explicitar el relato de la carencia y la

34. *Ibid.*, 1 a, b, c.

35. *Ibid.*, 2 a.

36. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, Epílogo, 37.

segunda relata la aparición de la Virgen y con ella el milagro o hecho prodigioso que resuelve la circunstancia conflictiva. Por último, la situación final, es el momento del balance y valoración de lo relatado, sin olvidar la lección moral que de todo ello se puede sacar. Es también la parte elegida para los consejos y recomendaciones. En ocasiones, encontramos algunos versos destinados a mantener el interés del público, con el fin de retenerlo y pueda escuchar así el siguiente milagro.

La colección de Adgar y la de Berceo comienzan con el milagro de San Ildefonso que, es, por otro lado, tal vez el más popular dentro de la literatura de milagros marianos. En ambos casos se dedican los primeros versos a presentar al protagonista del milagro y el lugar donde se desarrollan los acontecimientos. En anglonormando se dice:

En Tulette, la grant cité,
U li puples est mut loé,
Ert uns arcevesques eslit
Qui ama Deu de quur parfit.
Mut ert de grant religium,
Danz Hildefunz aveit nun.³⁷

Gonzalo de Berceo, por su parte, señala:

En España cobdicio de luego empezar,
en Toledo la magna, un famado logar,
ca non sé de qual cabo empieze a contar,
ca más son que arenas en riba de la mar.

En Toledo la buena, essa villa real,
que yaze sobre Tajo, essa cabdal,
ovo un arzobispo, coronado leal,
que fue de la Gloriosa amigo natural.

Diziéndli Ildefonso, dizlo la escriptura,³⁸

El paralelismo es asombroso, con la única salvedad de que el poeta riojano da más información sobre la ciudad de Toledo. Lo que, por otro lado, es más normal, ya que Gonzalo de Berceo al conocer, sin duda, la localización de la ciudad española aporta datos que tal vez no estarían en la fuente. Lo que Adgar posiblemente, que escribe en la distancia en este caso, no puede hacer por desconocimiento. En los relatos de milagros hay siempre un deseo expreso de explicitar las referencias geográficas, con el fin, sin duda, de que el público perciba la verosimilitud del milagro.

37. *Ibid.*, I, 1-6.

38. *Milagros de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 47, 48, 49a.

Los dos hacen la presentación del protagonista señalando su nombre (Ildefonso) y su cargo (arzobispo) e insisten sobre todo en las buenas relaciones que tiene con la Virgen. Berceo señala que es “su amigo natural” y Adgar dice que “Nostre Dame ama plus ke rien,”³⁹.

El argumento que en este caso no es presentado como una carencia o pecado, que suele ser lo más habitual, gira en torno a los servicios que San Ildefonso ha prestado a la Virgen y, sobre todo, en el deseo de ésta de agradecérselo. Tras explicarse los dos servicios más importantes prestados por San Ildefonso a la Virgen (escribir un libro sobre ella y dedicarle una fiesta), ya dentro del cuerpo narrativo, ambos poetas relatan la aparición de la Virgen en términos muy similares. Adgar lo hace en dos momentos. En el primero anticipa el suceso diciendo:

Qu'en un jur, la u il se seeit
E le livre en sa main teneit,
Vint la dame a lui veirement,⁴⁰

y después lo presenta directamente: “Dunc vint a lui la dame bele,”⁴¹. Gonzalo de Berceo inicia el relato de este hecho prodigioso indicando también que la Virgen aparece con el libro en la mano:

Apareció.l la madre del Rey de Magestat
con un libro en mano de muy grant claridat:⁴²

Tras la aparición, en los versos en anglonormando, la Virgen hace entrega al santo del alba que le ha traído como agradecimiento a los servicios prestado. En el caso de Berceo el don es una casulla. Pero esto no quiere decir que se pueda establecer una diferencia sustancial entre ambos textos; ya que, aunque el significante es distinto (alba/casulla) el significado es el mismo (don, recompensa divina). En ambos casos, por otro lado, se trata de un objeto divino, celestial. Adgar deja bien claro que procede del cielo: “De paraís ça l'aportai,”⁴³ y Berceo explica que no es obra humana:

dioli una casulla sin aguja texida,
obra era angélica, non de omne bien alavada,⁴⁴

39. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, I, 10.

40. *Ibid.*, 17-19.

41. *Ibid.*, 43.

42. *Milagros de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 59 a, b.

43. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, I, 50.

44. *Milagros de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 60 b, c.

La Virgen advierte al santo que nadie, salvo él, debe sentarse en su silla y ponerse la prenda entregada. Así lo expresa Adgar:

En ceste chaere serras
Quant te plaist e quant vudras.
Mes saciez tres bien que après tei
N'í sera nuls hum sanz derei;
Hum n'í purra sanz peine entrer
Ne ceste aube, fors tu, user.⁴⁵

Berceo dice:

De seer en la cátedra que tú estás posado
al tu cuerpo sennero es esto condonado;
de vestir esta alva a ti es otorgado,
otro que la vistiere non será bien hallado.⁴⁶

A partir de este momento, tras la muerte de Ildefonso, volvemos a una nueva situación inicial en la que se presenta al sucesor en el arzobispado. Adgar señala su nombre y condición (“Arcevesque esteit eslit/Uns clers après sun saint obit;/Siagrius esteit numé”⁴⁷) y el poeta riojano hace otro tanto (“Alzaron arzobispo un calonge lozano”⁴⁸). Su nombre (Siagrio) lo introduce indirectamente⁴⁹. Después explican cómo no respeta las advertencias hechas por la Virgen y cómo es castigado por ello con la muerte que se produce por el ahogamiento que le ocasiona precisamente la prenda que no debía haberse puesto (Adgar: “E si l'estreinst le vestement/Que mort chai susdeement”⁵⁰; Berceo: “prísoli la garganta como cadena dura,/fue luego enfogado por la su grand locura”⁵¹).

El milagro acaba con la exposición de la lección moral que de todo ello se puede sacar. El que ama y obedece a la Virgen tiene su premio, mientras que el que hace lo contrario es castigado. Adgar, tras expresar en un par de versos la lección, la ejemplifica en los dos casos expuestos.

Si benignement hunura
La dame celui qu'ele ama,
Hildefuns, sun tres cher ami,

45. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, I, 55-60.

46. *Milagos de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 63.

47. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, I, 75-77.

48. *Milagos de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 67 a.

49. *Ibid.*, 72 b.

50. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, I, 95-96.

51. *Milagos de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 72 c, d.

Pur ço que de gré la servi.
Siagrius, qui li fist tort,
Ne put guarir de male mort.⁵²

Gonzalo de Berceo hace lo mismo, sin referirse directamente a los dos protagonistas del milagro, expresa lo mismo. Insiste en el diferente destino que aguarda a los buenos y a los malos.

La Virgen gloriosa, estrella de la mar,
sabe a sus amigos gualardón bueno dar,
bien sabe a los buenos el bien gualardonar,
a los que la dessierven sábelos mal curar.⁵³

Vemos pues que salvo pequeños detalles, el desarrollo del milagro es en ambos casos muy similar. Podríamos pensar que Berceo, que escribe con posterioridad, copia a Adgar. Esto supondría que el poeta riojano tiene ante él un manuscrito que contiene el texto anglonormando. Esto nos parece ciertamente difícil. Lo que, sin duda, ocurre es que ambos son muy fieles a la fuente que es muy similar para los dos poetas.

En este milagro Adgar no hace referencia a la fuente. Sin embargo, en otros como en el dedicado al peregrino a Santiago sí que aparece este elemento. Al indicar el nombre del protagonista de este milagro dice:

Cel frere esteit par nun Gerard dit,
Si cume nus truvom en l'escrit.⁵⁴

Este milagro se ajusta mucho más a la estructura tipo que antes hemos fijado. En los primeros versos se cuenta cómo Gerard (Guiralt para Berceo) antes de comenzar su peregrinación a Santiago se acuesta con “sa femme”, según el texto anglonormando, con “su amiga”, según los versos castellanos; lo que estaba prohibido por la moral cristiana de la época. La abstinencia era recomendada como preparación ante actos “transcendentes” como la peregrinación a un lugar santo.

El milagro, en la colección castellana, se inicia con un par de versos de llamada de atención al público:

Señores e amigos, por Dios e caridat
oíd otro miraclo, feroso por verdat:⁵⁵

52. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, I, 103-108.

53. *Milagros de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 73.

54. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, VIII, 7.

55. *Milagros de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 182 a, b.

Estas llamadas de atención al público son más frecuentes en Berceo que en Adgar. Éste emplea el verbo escuchar cuando se dirige a los destinatarios de la obra: “Escutez, bone gent sence”⁵⁶; aunque nos da la impresión de que se dirige a un público mucho más restringido que el del poeta riojano. En principio este tipo de obras se componen para ser leídas en ambientes monásticos, entre monjes o similares. En el caso de las obras berceanas parece aceptado que también estaban destinadas a ser recitadas por algún juglar a los peregrinos que hasta San Millán se acercaban o a los que iban de camino a Santiago por esta vía de peregrinación próxima al monasterio emilianense. Lo que no creemos que fuera así en el caso de Adgar.

Volviendo al milagro que estamos analizando diremos que su parte central o relato propiamente dicho se inicia, como suele ser habitual, con un verbo que denota actividad; Adgar dice: “*Ala puis od meint cunpainun*”⁵⁷ y Berceo “*metióse al camino con su mala hortiga*”⁵⁸. El diablo, disfrazado de Santiago, le pide al peregrino que se corte el miembro que le ha llevado al pecado. Así dice Adgar: “*E trencha ses genitares*,”⁵⁹ y Berceo: “*cortó sus genitales el fol malventurado*”⁶⁰. Una vez muerto, los demonios quieren llevarse su alma, a lo que se opone Santiago, ahora el auténtico, -en el caso de Adgar, con la colaboración de San Pedro-. Se trata de una diferencia poco trascendente que no afecta ni a la estructura ni al contenido del milagro. Al final tras la aparición de la Virgen, ésta decide que el alma vuelva de nuevo a su cuerpo al que se hace resucitar con el fin de que haga la penitencia correspondiente.

Si siguiéramos viendo otros milagros repetidos en ambas obras veríamos cómo su desarrollo es muy similar. Tratándose de dos clérigos trovadores de parecida formación que han decidido poner en romance colecciones de milagros que encuentran en fuentes latinas, que resultan ser muy similares en ambos casos, no debe extrañarnos los paralelismos reseñados. De todas formas no debemos olvidar que en *Le Gracial* de Adgar, obra mucho más extensa que la riojana, hay 30 milagros que no aparecen en la obra berceana.

56. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, Prólogo, 63.

57. *Ibid.*, VIII, 21.

58. *Milagros de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 185 d.

59. ADGAR, *Le Gracial*, edic. de Pierre KUNSTMANN, *op. cit.*, VIII, 44.

60. *Milagros de Nuestra Señora*, *op. cit.*, 193 c.

TABLA I
Le Gracial y sus fuentes latinas

<i>Le Gracial</i>	H.M. (17/12)	T.S. (17/12)	D.E. (8)	G.M. (44)	O.
Prólogo	-	-	-	-	Prólogo
1. Hildefonse	1	-	-	3	-
2. Sacristain noyé	2	-	-	16	-
3. Clerc de Chartres	3	-	-	25	73-78
4. Cinq Gaude	4	-	-	26	-
5. Pauvre charitable	5	-	-	36	-
6. Ebbo le voleur	6	-	-	37	1-17
7. Moine de St. Pierre de Cologne	7	-	-	17	-
8. Pèlerin de St. Jacques	8	-	-	20	-
9. Prête d'une messe	9	-	-	29	83-92
10. Deux frères à Rome	10	-	-	31	55-75
11. Prieur de St. Sauveur à Pavie	12	-	-	22	-
12. Jérôme nommé évêque de Pavie	13	-	-	11	-
13. Corporel taché	14	-	-	21	-
14. Enfant juif de Bourges	-	-	1	33	-
15. Lactation: 23 plantes en fleur	-	-	-	-	-
16. Nativité	-	-	7	-	1-38
17. Ave sur la langue	-	8	-	16	1-14
18. Le diable en taureau, chien et lion	-	9	-	15	-
19. Complie	-	10	-	-	-
20. Tolède	-	1	-	4	145-164
21. Pied guéri	-	2	-	47	-
22. Lait: moine tenu pour mort	-	11	-	10	-
23. Muse	-	3	-	42	-
24. Mater misericordiae	-	4	-	-	-
25. Mort de Julian l'Apostat	-	-	4	2	-
26. Théophile	-	-	2	1	1-18
27. Saint Bon	-	-	-	6	-
28. Saint Dunstan	-	-	-	7	-
29. Libération de Chartres	-	-	5	8	-
30. Lactation: Saint Fulbert	-	-	-	9	90-106,117- 124,143-164

31. L'abbé Elsinus	-	15	-	13	-
32. Vision de Vettinus	-	-	-	18	113-172
33. Saint Odon et le voleur devenu moine	-	-	6	19	-
34. Moine d'Evesham	-	-	-	23	-
35. Mort soudaine d'un moine	-	-	-	24	153-166
36. Amour obtenu par magie noire-	-	-	-	28	-
37. Prières d'un ami	-	-	-	30	-
38. Prêt d'un juif à un chrétien	-	-	-	32	-
39. Agrandissement d'une église de de campagne	-	-	-	38	1-35
40. Saint Marie l'Égyptienne	-	-	11	41	-
41. Religieuse: pénitence incomplète	-	-	-	44	1-18,253-278
42. Hydromel	-	14	-	46	-
43. Épouse et maîtresse	-	-	-	47	-
44. Sarrasins et image de la Vierge-	-	-	-	49	-
45. Image de la Vierge bafouée	-	7/16	-	50	1-104
46. Rhoilas et son armée détruite	-	-	-	50	-
47. Purification	-	-	-	51	-
48. Sacristine	-	-	-	-	-
49. Abesse grosse	-	-	12	43	-
Epílogo	-	-	-	-	Epílogo

Leyenda:

H.M.: Hildefonsus-Murielidis

T.S.: Toledo-Samstag

D.E.: Dominique d'Evesham

G.M.: Guillaume de Malmesbury

O.: partes originales de Adgar; los números indican los versos.

Debajo de las iniciales de cada colección se indica, si es que lo conocemos, el número de milagros de que consta y a continuación el número de los que aparecen en *Le Gracial*.

TABLA II
Los Milagros de Nuestra Señora
y sus fuentes latinas

Milagros de Berceo	H.M. (17/15)	T.S. (17/2)	C.4 E. (4/3)	O.
Introducción	-	-	-	Introducción
1. La casulla de San Ildefonso	1	-	-	-
2. El sacristán fornicario	2	-	-	-
3. El clérigo y la flor	3	-	-	-
4. El premio de la Virgen	4	-	-	-
5. El pobre caritativo	5	-	-	-
6. El ladrón devoto	6	-	-	-
7. El monje y San Pedro	7	-	-	-
8. El romero de Santiago	8	-	-	-
9. El clérigo ignorante	9	-	-	-
10. Los dos hermanos	10	-	-	-
11. El labrador avaro	11	-	-	-
12. El prior y el sacristán	12	-	-	-
13. El nuevo obispo	13	-	-	-
14. La imagen respetada	15	-	-	-
15. La boda y la Virgen	16	-	-	-
16. El niño judío	-	-	1	-
17. La iglesia profanada	-	-	-	-
18. Los judíos de Toledo	-	1	-	-
19. Un parto maravilloso	-	-	3	-
20. El monje borracho	-	9	-	-
21. La abadesa preñada	-	-	-	-
22. El náufrago salvado	-	-	-	-
23. La deuda pagada	-	-	-	-
24. La iglesia robada	-	-	-	La iglesia robada
25. El milagro de Teófilo	-	-	2	-

Leyenda:

H.M.: Hildefonsus-Murielidis

T.S.: Toledo-Samstag

C. 4 E.: Cíclo de los cuatro Elementos.

O.: partes originales de Berceo.

Debajo de las iniciales de cada colección se indica, si es que lo conocemos, el número de versos de que consta y a continuación el número de los que aparecen en los *Milagros* de Berceo.

TABLA III
Los milagros de Adgar y los de
G. de Berceo

Le Gracial de Adgar
 (hacia 1140-60)

Los *Milagros de Nuestra Señora* de Berceo
 (hacia 1246)

Prólogo

Introducción

- | | |
|---|--------------------------------|
| 1. Hildefonse | 1. La casulla de San Ildefonso |
| 2. Sacristain noyé | 2. El sacristán fornicario |
| 3. Clerc de Chartres | 3. El clérigo y la flor |
| 4. Cinq Gaude | 4. El premio de la Virgen |
| 5. Pauvre charitable | 5. El pobre caritativo |
| 6. Ebbo le voleur | 6. El ladrón devoto |
| 7. Moine de St. Pierre de Cologne | 7. El monje y San Pedro |
| 8. Pèlerin de St. Jacques | 8. El romero de Santiago |
| 9. Prête d'une messe | 9. El clérigo ignorante |
| 10. Deux frères à Rome | 10. Los dos hermanos |
| 11. Prieur de St. Sauveur à Pavie | 12. El prior y el sacristán |
| 12. Jérôme nommé évêque de Pavie | 13. El nuevo obispo |
| 13. Corporel taché | - |
| 14. Enfant juif de Bourges | 16. El niño judío |
| 15. Lactation: 23 plantes en fleur | - |
| 16. Nativité | - |
| 17. Ave sur la langue | (2. El sacristán fornicario) |
| 18. Le diable en taureau, chien et lion | 20. El monje borracho |
| 19. Complie | - |
| 20. Tolède | 18. Los judíos de Toledo |
| 21. Pied guéri | - |
| 22. Lait: moine tenu pour mort | - |
| 23. Muse | - |
| 24. Mater misericordiae | - |
| 25. Mort de Julian l'Apostat | - |
| 26. Théophile | 25. El milagro de Teófilo |
| 27. Saint Bon | - |
| 28. Saint Dunstan | - |
| 28. Saint Dunstan | - |
| 29. Libération de Chartres | - |
| 30. Lactation: Saint Fulbert | - |
| 31. L'abbé Elsinus | - |
| 32. Vision de Vettinus | - |

33. Saint Odon et le voleur devenu moine	-
34. Moine d'Evesham	-
35. Mort soudaine d'un moine	-
36. Amour obtenu par magie noire	(15. La boda y la Virgen)
37. Prières d'un ami	-
38. Prêt d'un juif à un chrétien	23. La deuda pagada
39. Agrandissement d'une église de campagne	-
40. Saint Marie l'Égyptienne	-
41. Religieuse: pénitence incomplète	-
42. Hydromel	-
44. Sarrasins et image de la Vierge	-
45. Image de la Vierge bafouée	-
46. Rhoilas et son armée détruite	-
47. Purification	-
48. Sacristine	-
49. Abesse grosse	21. La abadesa preñada
Epílogo	-

Entre paréntesis van los milagros que son versiones.